



MATERIA :LUIS DIEGO MEZA ALVARADO

DRA:LIZBHETH ANAHI RUIZ CORDOVA

Sistema digestivo bucal, tubo bucal y glándulas

Sistema hematopoyetico

MATERIA:MICROOANATOMIA

LICENCIATURA:MEDICINA HUMANA



el sistema digestivo bucal comprende la cavidad bucal, el tubo bucal y las glándulas salivales, elementos fundamentales para la preparación inicial del alimento en el proceso digestivo.

La cavidad bucal es la primera región del sistema digestivo y está formada por los labios, mejillas, paladar, lengua y dientes. Su mucosa se divide en tres tipos: mucosa masticatoria (queratinizada, localizada en paladar duro y encías), mucosa de revestimiento (no queratinizada, en labios, mejillas, piso de la boca y cara interna de la lengua) y mucosa especializada (asociada al gusto, ubicada en la superficie dorsal de la lengua). Cada estructura cumple funciones clave como la masticación, el inicio de la digestión y la percepción sensorial.

El tubo bucal abarca las regiones que transportan y procesan los alimentos en esta etapa inicial. Su revestimiento histológico se adapta a las exigencias mecánicas de la masticación y la manipulación del bolo alimenticio, protegiendo además los tejidos subyacentes.

Las glándulas salivales, esenciales en este sistema, se dividen en glándulas mayores (parótida, submandibular y sublingual) y glándulas menores (dispersas por toda la mucosa oral). Estas glándulas producen saliva, que contiene enzimas digestivas, mucina y sustancias antimicrobianas. La parótida es serosa, mientras que la submandibular y la sublingual son mixtas, con predominancia serosa y mucosa, respectivamente. Las glándulas menores, en su mayoría mucosas, mantienen la humedad constante en la cavidad bucal.

En conjunto, el sistema digestivo bucal descrito por Roos integra estructuras anatómicas y funciones especializadas para preparar el alimento, facilitar su tránsito y proteger los tejidos bucales, siendo la saliva un elemento clave en estos procesos.

El sistema hematopoyético comprende los órganos y tejidos encargados de la formación, desarrollo y maduración de las células sanguíneas, proceso conocido como hematopoyesis. Este sistema es fundamental para la producción de eritrocitos, leucocitos y plaquetas, esenciales para la oxigenación, la defensa inmunitaria y la coagulación.

1. Componentes del sistema hematopoyético

El sistema hematopoyético se divide en dos tipos de tejido:

- Tejido mieloide: Localizado en la médula ósea roja, es el sitio principal de producción de todas las células sanguíneas en la vida posnatal.
- Tejido linfoide: Asociado a órganos como el timo, los ganglios linfáticos, el bazo y el tejido linfático asociado a mucosas (MALT), donde maduran y se diferencian los linfocitos.

2. Médula ósea

La médula ósea es el principal tejido hematopoyético en adultos y se clasifica en:

- Médula ósea roja: Rica en células hematopoyéticas, presente en huesos planos (como el esternón, costillas y pelvis) y en los extremos de los huesos largos.
- Médula ósea amarilla: Compuesta principalmente por tejido adiposo, inactiva en la hematopoyesis, aunque puede reactivarse en situaciones de necesidad extrema.

3. Proceso de hematopoyesis

La hematopoyesis se organiza en tres etapas principales:

1. Eritropoyesis: Formación de eritrocitos (glóbulos rojos), responsables del transporte de oxígeno y dióxido de carbono.
2. Granulopoyesis y monocitopoyesis: Generación de granulocitos (neutrófilos, eosinófilos y basófilos) y monocitos, que participan en la defensa inmune innata y en la fagocitosis.
3. Linfopoyesis: Formación de linfocitos T, linfocitos B y células NK, esenciales para la inmunidad adaptativa e innata.
4. Trombopoyesis: Producción de megacariocitos, que dan lugar a las plaquetas necesarias para la coagulación.

4. Órganos linfoides

- Primarios: Incluyen el timo (maduración de linfocitos T) y la médula ósea (maduración de linfocitos B y origen de todas las células sanguíneas).
- Secundarios: Incluyen los ganglios linfáticos, el bazo y el tejido linfático asociado a mucosas, donde las células inmunitarias se activan y proliferan en respuesta a patógenos.

5. Regulación de la hematopoyesis

La hematopoyesis está regulada por factores de crecimiento, como las citocinas (ej. eritropoyetina, GM-CSF) y un microambiente especializado en la médula ósea, que promueve la diferenciación y proliferación de las células progenitoras.

En resumen, el sistema hematopoyético según Ross es un complejo integrado de tejidos y órganos especializados que garantizan la producción y renovación constante de las células sanguíneas, esenciales para la supervivencia y el equilibrio fisiológico del organismo.